

Campaña de la Inmaculada

2016



“ARDER EN AMOR A ELLA Y HACER ARDER A LOS OTROS”

Movimiento de Santa María

Campaña de la Inmaculada



En estas fechas nos vamos preparando para el gran acontecimiento de la **solemnidad de la Inmaculada Concepción**, en honor a nuestra Madre.

Las Campañas son “momentos fuertes” que procuramos vivir en comunión dentro del Movimiento de Santa María para ahondar en nuestra vida de fe y en la fidelidad a la llamada del Señor a prolongar su Encarnación. En ellas se va produciendo una reforma personal renovada, ofrecida al Señor, como María, “para que las almas tengan vida y la tengan en abundancia”. Ella es modelo de nuestra entrega, de nuestra fe, de nuestra vida.

Por eso vamos a prepararnos viviendo intensamente esta **CAMPAÑA DE LA INMACULADA**. Es una ocasión inigualable para ir caldeando el corazón al ritmo de estos días.

Es un tiempo en que QUEREMOS:

- Prepararnos espiritualmente para la festividad de nuestra Madre la Virgen.
- Llevar el amor a la Virgen a nuestros ambientes, familiares, amigos, compañeros...
- Dar un testimonio sencillo pero verdadero de presencia cristiana en la calle (carteles, octavillas de la Vigilia), sobre todo dando ese testimonio a los más cercanos, porque siempre el alma a alma es lo más eficaz.
- Preparar un acto mariano (Vigilia) que sea un momento intenso de conversión, oración y estímulo a los laicos para su compromiso cristiano en el mundo.
- Prepararnos para renovar nuestros compromisos con la Virgen el día 8 de diciembre.

En resumen, con palabras del Padre Morales, Campaña de la Inmaculada para

"ARDER EN AMOR A LA VIRGEN Y HACER ARDER A LOS OTROS".



“María antecede con su luz a la Iglesia peregrinante y crucificada.” (Conc. Vaticano II). La Iglesia la sigue en su fase militante. Y esto que está en tus manos quiere hacerte responsable del momento en que vives. No es una campaña más. Es un ímpetu renovado de conquista para Dios de todos cuantos a nosotros se acerquen. Es la sencillez del Evangelio puesta en acción. *“Para que tengan vida y la tengan más abundante.”* Vamos a volver a ser como niños. Es un consejo de Jesucristo: *“Si no os hacéis como niños no entraréis en el Reino.”* (Mc 10,15). Esta campaña está hecha para ellos y para los que se les parecen. Si ya la crees superada, no la leas porque no la comprenderás. Se trata de un misterio de Gracia que queremos conseguir a toda costa por la fe de nuestra Madre Inmaculada.

OBJETIVO DE LA CAMPAÑA

- PRÓXIMO:** Vencer en mí y enseñar a vencer el defecto dominante para hacerme como María, otro Cristo en la tierra, que es igual a “ser cristiano”. Objetivo simplón a primera vista, pero ¡qué difícil resulta vencerse en lo grande si no te has ejercitado en lo pequeño! Por lo tanto, pereza, vanidad, etc., son cosas que entran con facilidad en esta campaña hecha para los pequeños.
- REMOTO:** Acercar corazones a Ella para que sientan su cariño y eleven su vida realizando el deseo de Pío XII: *“Convertir el mundo de salvaje en humano y de humano en divino según el corazón de Dios.”*

MEDIOS PARA CONSEGUIRLO

- ✓ **Primera semana: REFLEXIÓN – CONSTANCIA**
¿Por qué? Porque su falta paraliza nuestra acción de entrega a los demás, el dominio de nuestras propias pasiones y, sobre todo, la acción de Dios en nosotros. *“A cuántas almas hablaría Yo con gusto si me quisieran escuchar, pero el mundo hace demasiado ruido en ellas y no oyen mi voz.”*
- ✓ **Segunda semana: CUMPLIMIENTO DEL DEBER**
No hablamos sólo de derechos, también hay deberes que no cumplimos. Y san Pablo dice: *“Quien no trabaje que no coma.”*
- ✓ **Tercera semana: REFORMA DEL CARÁCTER**
El mejor carácter es el mío si consigo eliminar sus defectos. Esto, enfocado a que en la convivencia con la familia, en el trabajo, en cada sitio donde esté, sienta que llevo a Cristo dentro.
- ✓ **Cuarta semana: PACIENCIA PARA IR POCO A POCO**
Lucha abierta conquistando generosidad, desechando egoísmos –recordando el mensaje de Lucía– Que nosotros no seamos de los que tuvieron oídos para oír y no oyeron.

MEDIOS PARA MANTENER VIVA LA TENSIÓN

Pueden ser:

- Crear un ambiente interior de intimidad con la Madre por medio de súplicas: *“Inmaculada Madre de Dios, que todos seamos uno en tu Corazón Inmaculado”; “Salva al mundo, apiádate de la juventud, intercede por nosotros.”*
- Estar atentos a las consignas de las Misas, Ejercicios, etc., que en nombre de Ella organizamos, y extenderlas con ilusión.



PRIMERA SEMANA



*“María contemplaba todas las cosas
meditándolas en su interior”*

REFLEXION - CONSTANCIA



TEXTOS PARA MEDITAR EN LA PRIMERA SEMANA (REFLEXIÓN – CONSTANCIA)

I. REFLEXIÓN

“María contemplaba todas las cosas meditándolas en su interior” (Lc. 2,19; 2, 51)

“Un cuarto de hora de reflexión dilata y forma más el espíritu que muchas lecturas. Refrena la curiosidad por saber novedades que no te importan, oír noticias que parecen nuevas pero que peinan canas, criticar vidas ajenas que no te incumben, y encontrarás tiempo precioso para pensar. Los que más leen no son siempre los más sabios. Menos todavía, los que hablan y zascandilean de acá para allá. Cinco minutos de reflexión enseñan más que muchos viajes o varios meses de lectura. Si quieres llegar a lo más profundo de ti mismo para enriquecerte y beneficiar a los demás, tienes que saber pararte. La belleza del paisaje sólo la aprecias si detienes el coche.

Vivimos en un mundo en expansión. El desarrollo actual tiene un peligro. Desliza a la mayoría de los hombres hacia la imposibilidad de pensar.

La reflexión sólo nace y se mece en cuna de silencio. Sin clima de recogimiento interior y exterior, no germina el pensamiento fecundo. El hombre es corazón, pero el corazón comienza en la cabeza, y la cabeza arranca del silencio. Sólo funciona si aparcas en zona solitaria de silencio. Entonces, y sólo entonces, proliferan las ideas profundas, las únicas capaces de fecundar el mundo.

¿Quieres salvarte del anonimato de la masa? ¿Quieres dejar de ser gente, y empezar a ser persona? Regresa a ti mismo. Es en el silencio donde podrás realizar la unidad. Sólo en la noche del silencio podemos bucear hondo, calmar el oleaje nervioso de nuestros sentidos agotados, crear y crearnos. El espacio vital para el espíritu, el campo donde puede desplegar sus alas, es el silencio. Para volver a encontrar la calma sólo es necesario callar.

El silencio es la primera palabra de todo diálogo que ha de resultar eficaz y trascendente. La soledad, testigo mudo de los grandes acontecimientos de la historia, seguirá forjando almas grandes aun en medio del estrépito de la civilización de la imagen en que vivimos inmersos. Te mueves en «un mundo que te aturde con su ruido» (Pío XII, 10-IX-53). ¿Quieres emanciparte? Ante todo, conquista tu libre soledad interior. La estatura del hombre se mide por la capacidad de silencio que sabe soportar, decía Nietzsche. (P. Tomás Morales SJ, *Ovillo de Ariadna*)

* * *

Contempla a María en Nazaret en el minuto que precede al segundo más sublime en la historia del mundo. El ángel le aclara: «La virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra» (Lc 1,35). Para la Virgen estas palabras evocan la oscuridad luminosa de la nube del Éxodo, la presencia misteriosa de Yahvé, la gloria de Dios reverberando encima del Arca de la Alianza. También para un bautizado en las acciones más vulgares de cada día, la presencia activa de Dios se presenta envuelta en sombras. Se oculta en ese gesto, monótono quizá, pero glorioso, que nos pide continuar en estudio, trabajo, sufrimiento, ausencia sensible de fe. Tienes que reconocer entonces la presencia oculta de Dios, adorarle después y amarle con toda el



alma. El momento presente llega siempre cargado de ocultas presencias divinas. A la Virgen le trajo entonces Dios a sus entrañas. A ti te lo traerá cuando Dios te pide coser, fregar, estudiar, o jugar al baloncesto.

«María conservaba cuidadosamente todas estas cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2,19; 2,51). Vivía el momento presente, nos quiere indicar el Espíritu Santo. Si no, nada podría conservar ni ponderar. Con y en Ella, la paz del momento presente irradia en medio de las luchas apostólicas. La Virgen logrará en tu vida el difícil y crucial equilibrio entre contemplación y actividad, amor y trabajo. Ella te hará contemplativo en la acción, persuadido de que «cada segundo viene a nosotros cargado con una invitación de Dios, y cada segundo se hunde en la eternidad cargado con nuestra respuesta» (san Francisco de Sales). (P. Tomás Morales SJ, *Ovillo de Ariadna*)

* * *

Nos acercamos a los grandes días de la Navidad. Dios se hace hombre. Se encarna en un niño débil y pequeño. Es el Amor que se abaja para acercarnos a Él. Y elige a una Madre Virgen para que Ella nos dé al Hijo que se ha encarnado en sus entrañas maternas.

Contemplemos a la Virgen. ¡Miradla! Tan recogida, tan íntima. Absorbida a solas con su Dios. Lo lleva e su vientre. Le sobra todo lo demás. Se cumple en Ella la frase de San Agustín: “¿Qué te falta a ti, pobre, si tienes a Dios? ¿Qué tienes, tu, rico, si te falta Dios?”...

Para conseguir esto hay que hacer oración, buscar momentos de silencio. Estamos necesitados de oración íntima, personal. Sin oración estamos perdidos. Dios no se nos comunicará. Vivimos agobiados por tanto ruido. Estamos necesitados de contemplación. Es el gran regalo que nos quiere hacer Dios: Hacernos contemplativos. En el fondo, nuestro mundo está buscando la contemplación. Hoy el hombre huye de las ciudades buscando el silencio, la naturaleza, el aire puro no contaminado. Sólo le falta abismarse en Dios, embeberse, encontrar el alivio de su sed precisamente en Él. En la medida en que el mundo se masifica y se tecnifica, se deshumaniza materializado. De ahí su sed de paz, de soledad, de reposo. Y es aquí donde se prelude el reencuentro con Dios.” (Abelardo de Armas, *Agua viva*)

II. CONSTANCIA

“Junto a la cruz de Jesús estaba su madre...” (Jn. 19, 25)

La Virgen Madre y su fidelísimo esposo irradian santidad alegre y sencilla. Enseñan la lección más necesaria: ser perfecto en lo corriente, celestial en lo profano, eterno en lo temporal, fiel en lo insignificante, sublime en lo trivial. La Sagrada Familia en Nazaret vive la vida más divina bajo las apariencias más vulgares. Aquí está el secreto de la santidad que buscas.

Es la santidad de los minúsculos pormenores de la vida diaria, que tanto contribuyen a troquelar el carácter: fidelidad al horario, responsabilidad y orden, puntualidad y diligencia, rapidez sin prisas ni pausas, distinción y delicadeza en el trato. En la calma serena del momento presente, y solo en ella, sin preocupaciones ni nerviosismos, florece esta santidad



sencilla al alcance de todos. (Cada uno de nosotros) aspira a autoeducarse y a triunfar de imaginación y sensibilidad ejercitándose en la serenidad, en la reflexión, en la constancia y en la valentía. (P. Tomás Morales SJ, *Alcor*)

* * *

Constancia. Es la dimensión más difícil de la fidelidad. La debilidad humana no puede superarla sin refugiarse en la Virgen fiel. Fácil es ser coherente un día. Lo importante y difícil es serlo toda la vida. Es fácil ser consecuente en la hora del triunfo, difícil en la tribulación, pero sólo se puede llamar fidelidad una coherencia que dure toda la vida sin divorcios ni rupturas. Hazte tan pequeño que puedas meterte con holgura en el corazón de la Virgen. Ella te hará más diminuto aún, para que quepas en el de Cristo y seas feliz en Él. El día que vengas invocando derechos o con ínfulas de hombre superior, te estrellas. No te quejes de nada ni de nadie.

En el corazón de María, navegando a velas desplegadas, empiezas a ser libre, te realizas. Eras esclavo hasta entonces, sumergido en la marejada de ocupaciones, estudios, trabajos. Te turbabas con sentimientos encontrados, devorado por las prisas, inquieto. Zozobrabas sin encontrar seguridad ni reposo. Lo has dejado todo en manos de Dios. La Virgen te ha sumergido en el corazón de su Hijo. Te sientes otro y gritas a pleno pulmón: ¡Viva la libertad!

Eres el hombre, la mujer, más feliz, agradando a Dios y salvando almas. La muerte para ti es más bien abrazo con Dios. No tendrás juicio. Confiadamente podrás cantar:

*¡Señor! yo no tengo nada
de cuanto Tu amor me diera,
todo lo dejé en la arada
en tiempo de sementera.
Allí sembré mis ardores,
vuelve tus ojos allí,
que allí he dejado unas flores,
de consuelos y de amores,
y ellas te hablarán de mí.*

(José M^a PEMÁN, *Poesías. "La sementera"*)

Mirando a la Virgen fiel, agárrate al tronco, que es entrega amorosa e incondicional a Cristo en fidelidad coherente y constante. Así, caminando hacia el cielo, cantas mientras caminas y caminas mientras cantas, mirando a Cristo. □ En el Corazón de la Virgen Inmaculada, lo conseguirás. Ella es «después de la Trinidad, Dueña de todo; después del Paráclito, otra Consoladora; después del Mediador, Mediadora en todo el mundo». Ella quiere ser muy madre de cada uno de sus hijos. Es el Corazón más puro para amar sin egoísmo a Dios y a los hombres. Es el más sensible y delicado para comprenderte y consolarte en tus sufrimientos y para compartir tus alegrías. Es el más poderoso. María es la omnipotencia suplicante, dice la tradición patristica, para alcanzarte esa fidelidad coherente «hasta que alborree el día y el



lucero de la mañana despunte en tu corazón» (2 Pe 1,19). En ese Corazón alcanzas fidelidad a tu bautismo. Virgen fiel, contagia fidelidad al encendernos más y más en el amor a su Hijo. Nos hace estar y llorar con ella junto a la cruz. Nos comunica fuerzas para sufrir y para esperar, para creer y para amar hasta que Él venga (1 Cor 1 1,26). (P. Tomás Morales SJ, *Hora de los Laicos*)

* * *

Hombres y mujeres que hagan presente en sus vidas al Jesús que muriendo en la Cruz reina vivo. ...Laicos, hombres y mujeres seglares, que en donación total de sus vidas, animen multitud de bautizados a vivir como auténtica levadura en la masa. Vasos capilares por los que la Sangre de Cristo llegue a todas las estructuras de la sociedad.

Todo esto es posible entregándose con confianza audaz en manos de la Virgen María. Ella hará el milagro de transformarnos en Evangelios vivos. Ella, quiso el Padre de los Cielos, que nos diese a Jesús, y por ella hemos de dar, en nosotros, a Cristo al mundo. Con Ella no hay dificultad alguna con que tratar de justificar nuestra impotencia, nuestra debilidad, nuestra pequeñez y miseria, como razones justas para abandonar tan gran empresa.

Lo que se nos pide es simplemente dejarla hacer en nosotros. Dejarla cumplir su función de Madre. Sin desalentarnos por nuestras caídas y retrocesos constantes. Es nuestra deteriorada libertad que se resiste, pero con la Reina de la paciencia se llega hasta el final. Dios no nos pide triunfos, sino que luchemos. Somos seguidores de un Dios crucificado. Estar en consonancia con Él exige el fracaso. Pero la “Bienaventurada porque ha creído”, nos contagiará su fortaleza para esperar contra toda esperanza en la Resurrección eterna, corona de justicia para los que siguiendo a Jesús en la pena, le sigan también en la gloria. (Abelardo de Armas. *Agua viva*)

PARA ORAR:

Esta primera semana meditaremos los misterios gozosos del Santo Rosario; con ellos podremos contemplar nuestra vida de familia a la luz de la de Nazaret.

PARA VER Y ESCUCHAR:

https://www.youtube.com/watch?v=_Fbunsc5f30

<https://www.youtube.com/watch?v=U5AtUTvL1HM>

<https://www.youtube.com/watch?v=zY822AA3Ar0> (para los más pequeños)

PARA REPETIR:

- *¡Oh Espíritu Santo! Hazme conocer y cumplir tu voluntad.*
- *Madre misericordiosa, concédeme un corazón sencillo y humilde como el tuyo.*
- *Tomar a María como Madre y vivir en ella con un corazón de niño. (P. Morales)*
- *“María contemplaba todas las cosas meditándolas en su interior” (Lc. 2,19; 2, 51)*

“Junto a la cruz de Jesús estaba su madre...” (Jn. 19, 25) Madre, hágase. Madre, estar.



FICHA DE LA PRIMERA SEMANA

REFLEXIÓN – CONSTANCIA

¿Por qué? Porque su falta paraliza nuestra acción de entrega a los demás, el dominio de nuestras propias pasiones y, sobre todo, la acción de Dios en nosotros. *“A cuántas almas hablaría Yo con gusto si me quisieran escuchar, pero el mundo hace demasiado ruido en ellas y no oyen mi voz.”*

“María contemplaba todas las cosas meditándolas en su interior” (Lc. 2,19; 2, 51)

MARÍA

La Virgen logrará en tu vida el difícil y crucial equilibrio entre contemplación y actividad, amor y trabajo. **Ella te hará contemplativo en la acción**, persuadido de que «cada segundo viene a nosotros cargado con una invitación de Dios, y cada segundo se hunde en la eternidad cargado con nuestra respuesta» (san Francisco de Sales).

UN GUÍA PROVIDENCIAL

En esta primera semana de campaña, tomamos como referencia a nuestro **Padre Morales**, un enamorado de Santa María: “Enamorarse de la Inmaculada es encenderse en amor a Dios. Tratándose de la Inmaculada, hay que soñar, ilusionarse apasionadamente con Ella y con las almas. En el Corazón de la Madre, y sólo en él, aprenderás dos cosas: a llenarte de Jesucristo y a rebosarlo a los demás”.

ESPIRITUALIDAD

El camino más seguro para “ser” voluntad de Dios es **mirar a la Virgen**. Al contemplarla en estos días cercanos al Adviento nos recuerda con amor maternal que **Dios vive en nosotros por la gracia**. María de Nazaret es el modelo de las almas sencillas cuya sola grandeza reside en lo interior: **“Hágase en mí...”**

ESTILO DE VIDA

La santidad no consiste en acciones extraordinarias. Se levanta poniendo el ladrillo, intrascendente en apariencia, de cada segundo vivido con amor. Es Nazaret, el heroísmo de la pequeñez que conduce al heroísmo de la grandeza. “Los deseos de santidad en un cristiano son ilusorios si no vive siempre y sólo el **momento presente**” (P. Morales)

MISIÓN

La oración es el cáliz que se llena, el apostolado, el cáliz que se derrama. El **“alma a alma”** es el apostolado más fácil y el más difícil: el más fácil por ser el más asequible a todos: basta tener corazón. El más difícil porque supone olvidarse completamente de sí. Amistad que prepara al encuentro personal con el Señor en unos Ejercicios: “Los Ejercicios Espirituales internos son el arma más eficaz de conquista de almas para Dios”. (P. Morales)

